



## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Venciendo los obstáculos que nuestro medio suele de ordinario oponer a todo aquello que significa novedad y esfuerzo, el Dr. Horacio H. URTEAGA, y el señor, Carlos A. ROMERO, han coronado una empresa que pocos se hubieran atrevido a enfrentar, y lo que es más de alabar, con un éxito cabal y por demás satisfactorio. Hablo de la *Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú*, que en hora feliz iniciaron sus autores, y que con una perseverancia digna de todo encomio, por lo mismo que entre nosotros nada tiene de común, han logrado llevar a su término.

El programa que el Dr. URTEAGA se trazó, el mismo que sirve de introducción al tomo primero de la serie, ha sufrido algunas modificaciones en su ejecución, impuestas por las circunstancias, y que desde luego redundan en beneficio de la *Colección*; ello nos demuestra que el asunto se ha tratado con cariño, y que hay verdadero interés en sus autores por lo que hace a establecer la historia de nuestro pasado sobre bases seguras e inmovibles.

Consta el primer tomo de las Relaciones de los dos Molina: las *Fábulas y Ritos de los Incas*, y la *Conquista del Perú*. Aquí, la ejecutoriada erudición del señor ROMERO ha hecho una labor digna de todo encomio, y que los bibliógrafos seguramente estimarán en cuanto vale, máxime los q' consagran sus energías a escudriñar nuestra era colonial: hasta hoy corría confundida la personalidad de los dos Molina, de suerte que las hazañas y trabajos del uno se le atribuían al otro, y a la inversa; al Cura de Ntra. Señora

ra de los Remedios del Cuzco, autor de las *Fábulas y Ritos de los Incas*, se le tenía también por autor de la *Conquista y Población del Perú*, y se le confundía lastimosamente con el Molina chileno; pues la identidad del nombre, del estado y de las aficiones, hasta cierto punto justificaba la confusión sin que nadie hubiese acertado a deslindar ambas personalidades, aunque alguien alcanzó a sospechar de que se trataba de personas del todo diversas.

El señor ROMERO ha venido a desvanecer este secular error, probando con argumentos inobjectables, y con crítica muy sana, que uno fué el Molina Cura de los Remedios en el Cuzco, y otro el Molina que acompañó a Almagro a Chile, y que fué so-chantre de la Catedral de Santiago.—Los apéndices que completan el tomo hacen prueba plena en el asunto, han sido escogidos con notable acierto, y con ellos ya nadie volverá a confundir al Molina de Chile con el Molina del Cuzco, pues se trata de cosa juzgada.

Pero, lo más notable de esta edición, y desde luego, lo que más la avalora, es el número y oportunidad de las notas y concordancias que la ilustran; parece que en ello se ha puesto singular empeño, acaso con el fin de subsanar las omisiones en que incurrió el célebre americanista S. Markham cuando virtió al inglés *Las Fábulas y Ritos de los Incas*; bien poco se cuidó de apostillar el texto en los pasajes que habían menester de comentario, y sólo se limitó a agregar unas pocas notas, en su mayoría sin objeto.

El segundo tomo de la *Colección está consagrado a la Relación de la Conquista del Perú, y hechos del Inca Manco II*, obra escrita por el Inca Tito Cussi Yupangui, con el propósito de legitimar sus derechos al Imperio, y hacer resaltar su origen imperial, no obstante su bastardía. Es la primera vez que esta *Relación* se publica integra, concordada con las crónicas de Indias e ilustrada con notas y apéndices; todos los americanistas que antes de ahora tuvieron esta obra entre sus manos, e intentaron sacarla a luz, fracasaron en su empeño, por razones que no es del caso analizar. González de la Rosa trató de publicarla en su *Colección de Historiadores del Perú*, pero como solo alcanzó a editar el primer tomo, o sea la *Fundación de Lima del P.*

Cobo, la *Relación* de Tito Cussi quedó por entonces entre los inéditos de aquel bibliógrafo.

Jiménez de la Espada publicó un fragmento de esta *Relación*, como apéndice a la *Guerra de Quito* de Cieza de León, y si acaso tuvo el propósito de editarla íntegra en mejor ocasión, sus múltiples ocupaciones y trabajos no se lo permitieron.

Los apéndices que completan este tomo han sido escogidos con bastante tino; al propio tiempo que ilustran el texto, y nos dan una idea clara de la obra, contribuyen a fundamentar la biografía de Tito Cussi, que el Sr. Romero trata con la minuciosidad y acierto que suele.

Para completar la *Relación de las Fábulas y Ritos de los Incas*, se ha dado cabida en el tercer tomo a dos de las relaciones del Licenciado Juan Poló de Ondegardo, autor muy conocido por todos los que se dedican a estudiar nuestro pasado; pero, conocido sólo *in genere*, y por referencias, siendo muy pocos los que hayan tenido ocasión de ponderar por sí la importancia e intensidad de la información acumulada en sus opúsculos.

El tratado de los *Errores y Supersticiones de los Indios*, uno de los dos que forman este tomo, es obra notabilísima por lo vasto de la información en ella acumulada, como que hasta entonces ni los mismos misioneros habían alcanzado estudiar con tan copiosos detalles las idolatrías y creencias del pueblo subyugado; ello es tan evidente, que el II. Concilio Provincial Limense lo mandó insertar en el *Confessionario para los Curas de Indios*, con preferencia a otros muchos trabajos análogos que produjo la diligencia de los primeros misioneros que se derramaron por los pueblos del caído imperio.—El *Confessionario* se publicó en 1585, y es obra tan rara y de tan difícil adquisición, que apenas se conocen dos ejemplares que sepamos, cuya colación bibliográfica y demás detalles se puede ver en la *Imprenta en Lima*, de Medina. La publicación de este valioso opúsculo de Ondegardo ha venido, pues, a llenar un vacío, y tienen tanto mérito sus autores, como si hubiesen exhumado un viejo manuscrito de entre el polvo de un archivo, y lo hubiesen dado a la estampa; y este mérito se aquilata,

si se tiene en cuenta que todo el opúsculo ha sido anotado y concordado con paciencia verdaderamente benedictina, ello representa un trabajo ímprobo, pero no podía ser menos dada la importancia de la obra.

La *Relación de los fundamentos acerca del notable úño que resulta de no guardar a los indios sus fueros*, otro de los trabajos de Ondegardo que se inserta en este tomo, existe original en la Bibliotheca Nacional de Madrid, y corre impreso en la *Colección de Documentos inéditos* de Torres de Mendoza, obra relativamente moderna, pero de muy difícil adquisición por su elevado costo, por el crecido número de sus volúmenes y por ser muy raro el ejemplar completo.

En el orden bibliográfico esta edición viene a ser la segunda, pero en importancia es la primera, debido a las atinadas anotaciones y concordancias del Dr. URTEAGA, que ilustran el texto y arrojan abundante luz sobre muchos pasajes que de otra suerte serían casi inexplicables, debido al poco conocimiento que por lo general se tiene de la organización del imperio incaico, de sus leyes y de sus sabias instituciones.

El laborioso Ondegardo, al igual de otros cronistas menos afortunados, ha sido víctima de equívocos, por decir lo menos; pues, Dn. Juan Baustista MUÑOZ se permitió adjudicar este trabajo de Polo de Ondegardo al Capitán Gabriel de ROJAS, apoyándose en coincidencias de poco peso y en suposiciones antojadizas, sin tener acaso en cuenta que el Capitán ROJAS más se ocupó de guerrear y devastar el país, que en hacer investigaciones sociológicas, y en volver por el conculcado fuero de los indios. Hoy, merced a la paciente investigación del señor ROMERO, se le hace justicia al buen POLO de ONDEGARDO restituyéndole la paternidad de este informe, que no otra cosa es la titulada *Relación* etc., y desbaratando las infundadas afirmaciones de Muñoz.

Este tomo está precedido de una magistral biografía de Ondegardo por el señor Romero, digna del célebre jurisconsulto.

El tomo cuarto de la *Colección* ha sido también dedi-

cado a Polo de Ondegardo, y entre otros opúsculos, a cual más importante que contiene, y que hasta hoy se clasificaban como anónimos, y corrían perdidos en las grandes colecciones de documentos para la historia de España y de sus Indias, se inserta la *Carta de los adoratorios y Zeques del Cuzco*, la misma que el P. COBO incluyó en su *Historia del Nuevo Mundo*, sin indicar quién fuese su verdadero autor; y aunque muchos la tuvieron por perdida, hoy, gracias a la paciente investigación y labor crítica del señor Romero, ha sido restituida a su legítimo dueño, y publicada al amparo de su nombre, aunque para ello ha sido menester poner en descubierto al buen P. COBO; pero, como dice el moralista latino, *res clamat domino*, y adelante.

Se ha querido cerrar este tomo, y la serie de informes referentes a la religión y gobierno de los Incas, con una *Información* del Licenciado Josef del Hoyo, apologista del siglo XVII, pero acorde en todo con los principios sentados por Polo de Ondegardo, y no menos admirador que éste de la cultura de los súbditos del antiguo imperio. ¡Lástima que se le haya suprimido a la *Información* el primer capítulo, pretextando no ser pertinente a la materia. En tratándose de un inédito, que acaso no se volverá a editar, valía la pena el darlo íntegro; una cuantas páginas de apología cristiana en nada habrían alterado el mérito de la *Colección*.

Con muy buen acuerdo, desde luego, el quinto tomo de la *Colección* ha sido consagrado a reproducir las dos crónicas más antiguas y auténticas de la conquista del Perú; la de Francisco López de Jerez y la de Pedro Sancho de la Hoz. Aunque estas relaciones han sido publicadas varias veces, y hasta en diversos idiomas, son tan valiosas en sí por los preciosos datos que contienen, que bien merecían ser reeditadas e incluídas en esta valiosa *Colección*, máxime cuando antes de ahora se han cuidado tan poco sus editores de anotarlas y concordarlas, dejando casi en la oscuridad cuanto respecta a la descripción del país, y a la ubicación y nombres de los pueblos que visitaron los conquistadores en su primera invasión.

Estos escollos han sido salvados hábilmente en la presente edición, merced a las oportunas anotaciones y concordancias con que se ha cuidado de apostillar el texto, y que nos llevan casi de la mano por todos los pueblos y lugares que recorrieron los conquistadores en su primer viaje hácia el Cuzco, y en su asalto al rico santuario de Pachacámac, el adoratorio más afamado en la región de los llanos.

Los apéndices que acompañan este tomo no constituyen una novedad, son documentos bastante conocidos; pero, han sido elegidos con muy buen acierto, y su publicación al pie de las *Relaciones* de Jerez y de Santo no podía ser más oportuna; las famosas capitulaciones de Pizarro con la Reina, y el acta del rescate de Atahualpa, constituyen el prólogo y el epílogo de la conquista del Perú.

Fr. D. A.

Lima, Enero de 1919.

